

Oraciones enseñadas por el Cielo en Fátima

Oh Dios mío, yo creo, espero, adoro y te amo. Te pido perdón por todos los que no creen, no esperan, no adoran y no te aman.

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente, y te ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Alma, Sangre y Divinidad de tu Amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los tabernáculos de la tierra, en expiación por los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con las que Él mismo es ofendido. Y por los méritos infinitos del Sagrado Corazón de Jesús y por la intercesión del Inmaculado Corazón de María, te pido por la conversión de todos los pecadores. Amén

¡Oh Jesús, te ofrezco este sacrificio por tu amor, por la conversión de los pecadores y en reparación de los pecados que tanto ofenden al Inmaculado Corazón de María!

¡Oh Santísima Trinidad! ¡Yo te adoro! ¡Dios mío! ¡Dios mío! Yo te amo en el Santísimo Sacramento.

¡Oh Jesús mío!, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al Cielo a todas las almas y socorre especialmente a las más necesitadas de tu Divina Misericordia. Amén

CENTRO DE MARÍA REINA DE LA PAZ – ARGENTINA
1981 – Medjugorje – 2016

www.cmrpa.blogspot.com | cmrpa@hotmail.com

Visita a Jesús Eucaristía



Vista a Jesús Eucaristía

Oración Inicial

¡Oh, Dulcísimo y Amantísimo Señor!, Tú conoces mi flaqueza y la necesidad que padezco, en cuántos males y vicios estoy abismado, cuántas veces me veo agobiado, tentado, turbado y amancillado.

A Ti vengo por remedio, a Ti acudo por consuelo y alivio.

Hablo a quién todo lo sabe, a quien son manifiestos todos los secretos de mi corazón, y a quien sólo me puede consolar y ayudar perfectamente.

Tú sabes los bienes que más falta me hacen y cuán pobre soy en virtudes.

Mírame aquí delante de Ti, pobre y desnudo, pidiendo gracia e implorando misericordia.

Comunión espiritual

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Te amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. Y como si ya te hubiese recibido, te abrazo y me uno todo a Ti. Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén

En este momento...

Ora desde lo profundo de tu corazón. Coloca tus intenciones en Jesús Eucaristía, preséntaselos, alábalo y dale gracias por todo lo que te regala...

Es el momento de hablar con él como a un amigo.

Te sugerimos algunas letanías para adorar y guiar tu oración.

Alabanzas de Reparación

Se repite cada aclamación...

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo verdadero Dios y verdadero hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea María Santísima la excelsa Madre de Dios

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.

Bendita sea María Santísima Madre de la Iglesia.

Bendito sea su castísimo esposo San José.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Oración final

Gracias, Jesús mío, por la bondad con que me habéis recibido y permitido gozar de vuestra presencia y compañía amorosas.

Me vuelvo a mis ocupaciones. Mi corazón queda contigo. En mi trabajo y en mis descansos me acordaré de Ti, y procuraré vivir con la dignidad que merece vuestra amistad divina.

Dadme vuestra bendición y concédeme todas las gracias, que necesito, para amaros y servirlos con la mayor fidelidad.

Bendice, Señor, a nuestro Santísimo Padre el Papa, vuestro Vicario en la tierra; ilumínale, santifícale y líbrale de todos sus enemigos.

Bendice a vuestra Iglesia Santa y haced que su luz brille en todas las naciones; y que los paganos conozcan y adoren al único verdadero Dios y a su Hijo Jesucristo.

Bendice a vuestros sacerdotes, santifícalos y multiplícalos.

Bendice y protege a nuestra nación.

Bendice a todos nuestros bienhechores y concédeles la bienaventuranza eterna.

Bendice a los que nos han ofendido y cólmalos de beneficios.

Bendice a todos nuestros familiares y haced que vivan todos en vuestra gracia y amistad y que un día nos reunamos en la Gloria.

Da el descanso eterno a todas las almas de los fieles difuntos que están en el Purgatorio.

Da la salud a los enfermos. Convierte a todos los pecadores. Danos a todos vuestro divino amor, para que la fe que nos impide ahora ver vuestro santísimo rostro se convierta un día en luz esplendorosa en la Gloria, donde en unidad con el Padre y el Espíritu Santo te alabemos y bendigamos por los siglos de los siglos. Amén.